

PROFESIONALES La exportación y el empuje del sector hostelero, claves para la recuperación del mercado, cuyas cifras ya superan al período precrisis.

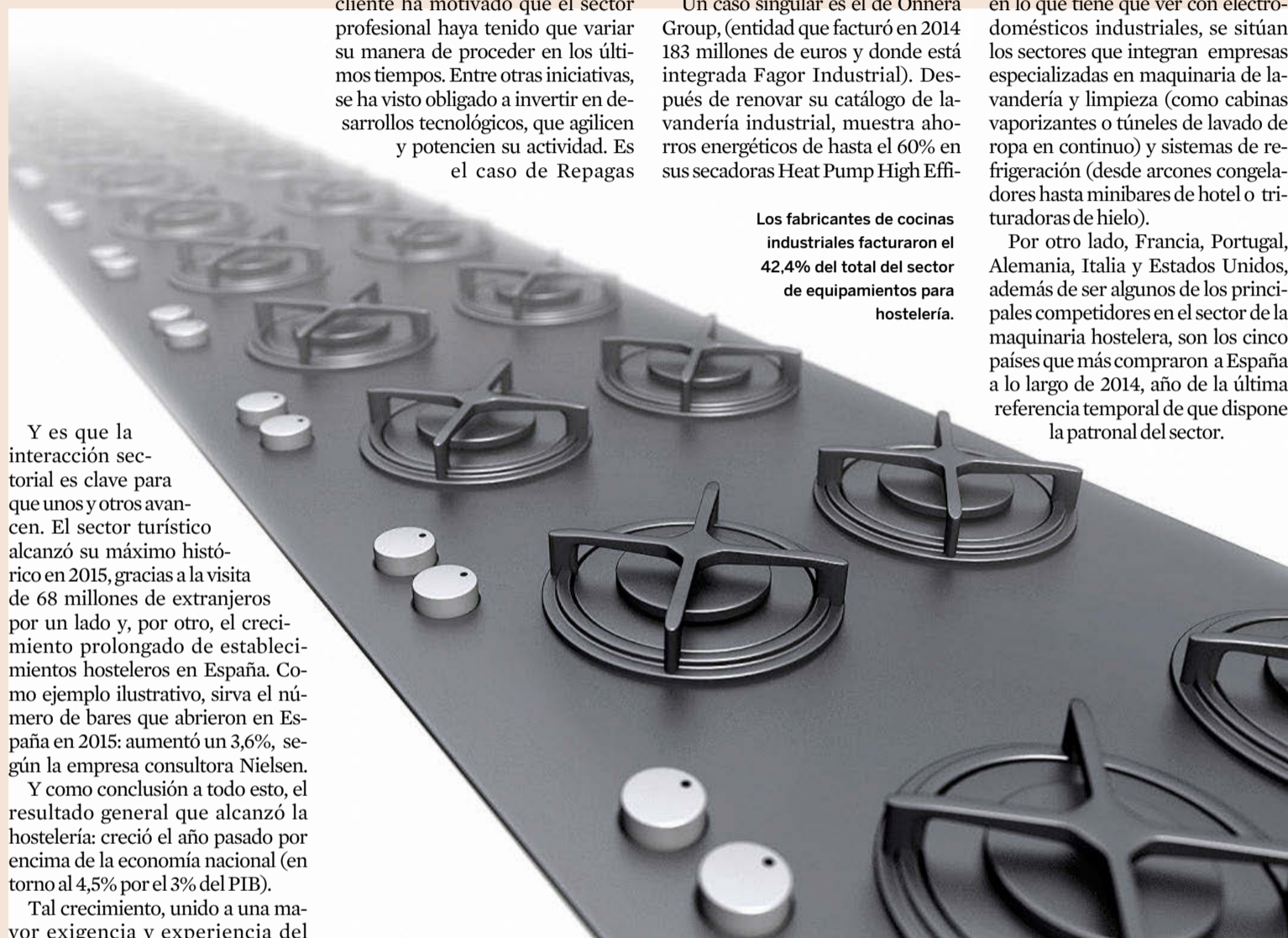
El sector industrial, a velocidad de crucero

J.P.M. Madrid

Según los últimos datos de que dispone la Federación Española de Asociaciones de Fabricantes de Maquinaria para Hostelería, Colectividades e Industrias Afines (Felac), que corresponden a 2014, la facturación global estimada de las 130 empresas integradas dentro de este colectivo alcanzó los 1.306 millones de euros, un 8% más que en el año anterior.

En ese momento, Jordi Roure, presidente de Felac (entidad que agrupa a nueve sectores, como el de equipamiento de cocinas industriales, refrigeración, lavandería...), apuntó que el aumento de las ventas al exterior (cerca de 650 millones de euros) y la apertura de nuevos mercados fueron los principales motivos del crecimiento, cuyas cifras ya se situaban por encima de 2009, año en el que el sector acusó más la crisis económica. Además, las ventas en el mercado nacional aumentaron un 9% respecto a 2013.

“A falta de conocer los resultados del estudio económico que elaboramos anualmente, se prevé un crecimiento de la facturación en 2015 cercano a los dos dígitos. Un pronóstico positivo motivado por el ritmo exportador y el incremento de las ventas locales, que evidencia la recuperación del mercado nacional gracias al empuje del sector de la hostelería y al buen comportamiento del turismo en España”, según explica Roure.



Y es que la interacción sectorial es clave para que unos y otros avancen. El sector turístico alcanzó su máximo histórico en 2015, gracias a la visita de 68 millones de extranjeros por un lado y, por otro, el crecimiento prolongado de establecimientos hosteleros en España. Como ejemplo ilustrativo, sirva el número de bares que abrieron en España en 2015: aumentó un 3,6%, según la empresa consultora Nielsen.

Y como conclusión a todo esto, el resultado general que alcanzó la hostelería: creció el año pasado por encima de la economía nacional (en torno al 4,5% por el 3% del PIB).

Tal crecimiento, unido a una mayor exigencia y experiencia del

cliente ha motivado que el sector profesional haya tenido que variar su manera de proceder en los últimos tiempos. Entre otras iniciativas, se ha visto obligado a invertir en desarrollos tecnológicos, que agilicen y potencien su actividad. Es el caso de Repagas

(que cumple este año su 45 aniversario). Dedicado a la fabricación y comercialización de maquinaria de hostelería, implantó un nuevo software en sus plantas con el único objetivo de evolucionar, innovar y adaptarse. No en vano, en la actualidad, invertir en tecnología, en I+D+i y en eficiencia energética es una clave estratégica. De ahí que los fabricantes se preocupen de trabajar en mejorar la productividad, en la calidad y en el diseño de sus productos.

Un caso singular es el de Onnera Group, (entidad que facturó en 2014 183 millones de euros y donde está integrada Fagor Industrial). Después de renovar su catálogo de lavandería industrial, muestra ahorros energéticos de hasta el 60% en sus secadoras Heat Pump High Effi-

ciency, y del 40% en las denominadas Green Evolution Plus. Otro ejemplo de compromiso ecológico es el de Infrico, líder en la fabricación de equipamiento de frío comercial. Incorpora en sus electrodomésticos bombillas LED para reducir el consumo hasta un 90%.

Según Felac, el tipo de empresas que más factura y exporta en España desarrollan equipamientos para cocinas industriales. En ambos casos, superan el 40% del total. Por detrás, en lo que tiene que ver con electrodomésticos industriales, se sitúan los sectores que integran empresas especializadas en maquinaria de lavandería y limpieza (como cabinas vaporizantes o túneles de lavado de ropa en continuo) y sistemas de refrigeración (desde arcones congeladores hasta minibares de hotel o trituradoras de hielo).

Por otro lado, Francia, Portugal, Alemania, Italia y Estados Unidos, además de ser algunos de los principales competidores en el sector de la maquinaria hostelera, son los cinco países que más compraron a España a lo largo de 2014, año de la última referencia temporal de que dispone la patronal del sector.

Los fabricantes de cocinas industriales facturaron el 42,4% del total del sector de equipamientos para hostelería.

La responsabilidad compartida del reciclaje

Andrés Martínez Director general de la Fundación Ecotic

El sector del reciclaje de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) se halla en un momento de profunda transformación. Desde Europa se está llevando a cabo una decidida apuesta por la transición hacia un modelo de economía circular que garantice la sostenibilidad del sistema productivo, y que permita alcanzar los ambiciosos objetivos que se han establecido en todos los países de la Unión Europea, tanto a nivel de reciclaje de los desechos como en el ámbito de la prevención de la generación de residuos y de preparación para la reutilización de los aparatos cuando ésta resulte posible. Esta orientación ha propiciado un contexto de rápidos cambios a nivel normativo, que en España se han visto concretados en la entrada en vigor del Real Decreto 110/2015 sobre

reciclaje de los RAEE, un nuevo marco normativo que exige mayores responsabilidades a las empresas productoras y distribuidoras de aparatos. Responsabilidades que abarcan desde el ecodiseño de los productos, limitando la presencia de determinadas sustancias en los procesos productivos, hasta un creciente protagonismo en la financiación y gestión de los residuos. Todo ello configura un entorno complejo para dar cumplimiento a los numerosos requisitos, y exige un mayor esfuerzo para alcanzar los objetivos establecidos. Por este motivo, en Ecotic somos muy conscientes de que, en nuestra condición de Sistema Colectivo de Responsabilidad Ampliada del Productor, debemos ser agentes del cambio para alcanzar el correcto

despliegue normativo, para lo que es necesario que logremos desarrollar cuatro líneas de actuación principales. En primer lugar, asumiendo el compromiso de acompañar a nuestros adheridos en el cumplimiento de los requisitos establecidos, trabajando en la optimización de los procesos y recursos para lograr los ambiciosos objetivos de reutilización y reciclaje, y abogando para que todas las empresas del sector cumplan con sus obligaciones establecidas por la ley.

En segundo lugar, debemos poner nuestra capacidad de colaboración al servicio de todos los agentes implicados, desde las Administraciones Públicas, pasando por productores y distribuidores de aparatos, hasta los gestores de residuos, para lograr cerrar el círculo en aras a conseguir la máxima eficiencia posible y evitar los flujos irregulares que suponen un importante perjuicio para el medio ambiente y la salud de las personas.

En tercer lugar, consideramos que es necesario que seamos muy sensibles a la vertiginosa evolución tecnológica que vivimos, buscando las mejores soluciones para dar respuesta a las necesidades específicas de reciclaje de los nuevos aparatos, y lograr con ello recuperar la máxima cantidad de

materiales con el fin de evitar el agotamiento de los recursos naturales finitos. Y en último lugar, debemos seguir impulsando acciones de sensibilización tanto de los colectivos profesionales como de la ciudadanía en su conjunto, para lograr que todos y cada uno de nosotros tomemos conciencia de nuestra responsabilidad en lograr la transición hacia un modelo basado en

Hay que lograr recuperar la mayor cantidad de material posible con el fin de evitar el agotamiento de recursos

la idea de economía circular. Sólo con una visión holística y a largo plazo del devenir del sector del reciclaje electrónico lograremos establecer un sistema con todas las garantías. Y debemos tener muy presente que de ello dependerá no solamente el futuro del medio ambiente, sino de la sostenibilidad de la economía en su conjunto.